

Hemangiomas Congénitos

¿Qué es un hemangioma congénito? Un hemangioma congénito es un tumor (benigno) no canceroso que está presente al nacer. Algunos hemangiomas congénitos pueden observarse en el ultrasonido antes de que nazca el bebé. No sabemos la causa de los hemangiomas congénitos. Los hemangiomas congénitos no se forman después del nacimiento.

¿Qué apariencia tienen los hemangiomas congénitos? Usualmente los hemangiomas congénitos se encuentran en la cabeza, brazos y piernas cerca de una articulación. Generalmente son redondos u ovalados y de color rosado a azul con la piel pálida alrededor de ellos. Pueden ser planos o parecer como un crecimiento elevado de la piel y sentirse más caliente al tocarse que el resto del cuerpo.

Hay dos tipos principales de hemangiomas congénitos:

Hemangiomas congénitos de involución rápida (RICH, por sus siglas en inglés): Estos están presentes al nacer y usualmente comienzan a encogerse después del nacimiento. La reducción de tamaño en general termina cuando el niño tiene de 12 a 18 meses. Hay que vigilar los cambios en el hemangioma. En muchos bebés la reducción puede comenzar dentro de la primera semana de vida. Costras y escamas pueden presentarse en la superficie del hemangioma. Para prevenirlos, se debe aplicar ungüento en la superficie del hemangioma varias veces al día. Una vez que ha terminado la reducción, cualquier exceso de piel puede ser retirado quirúrgicamente, si no regresa a su normalidad a los 3-4 años de edad

Hemangiomas congénitos sin involución (NICH, por sus siglas en inglés): Estos hemangiomas son mucho menos comunes que los hemangiomas RICH. Se presentan al nacer y crecerán a medida que el niño crezca. No disminuyen de tamaño. La extirpación quirúrgica es el tratamiento recomendado. Si el NICH es grande, el radiólogo puede necesitar realizar un procedimiento especial antes de la cirugía. Este procedimiento ayuda a reducir el flujo sanguíneo al área para disminuir la pérdida de sangre durante la cirugía.